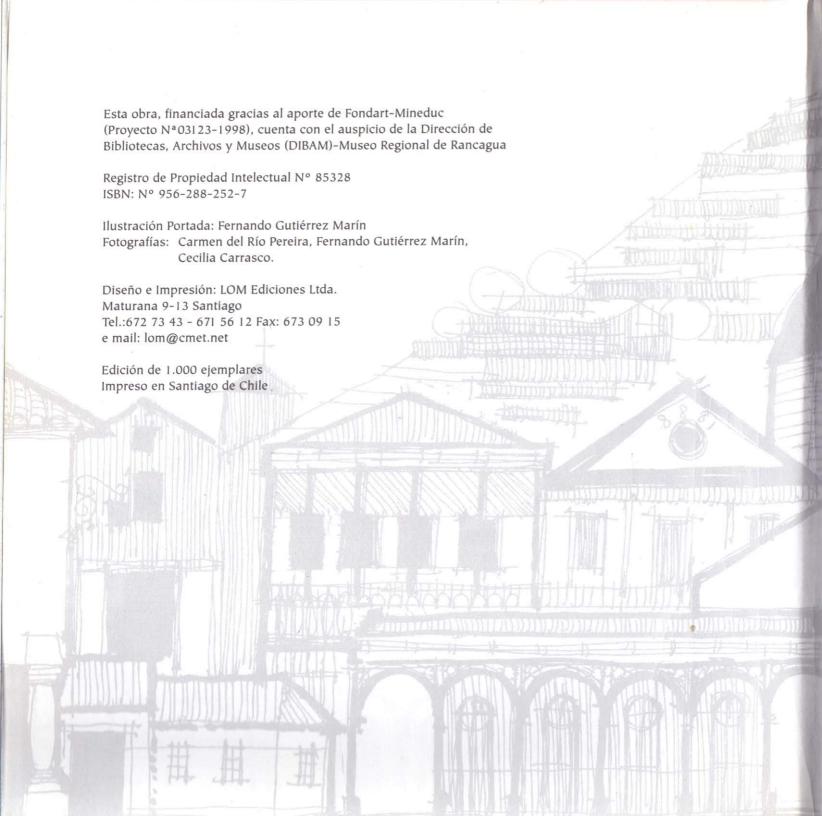


I a Parte Mostazal Codegua Graneros Doñihue Machali



dibam





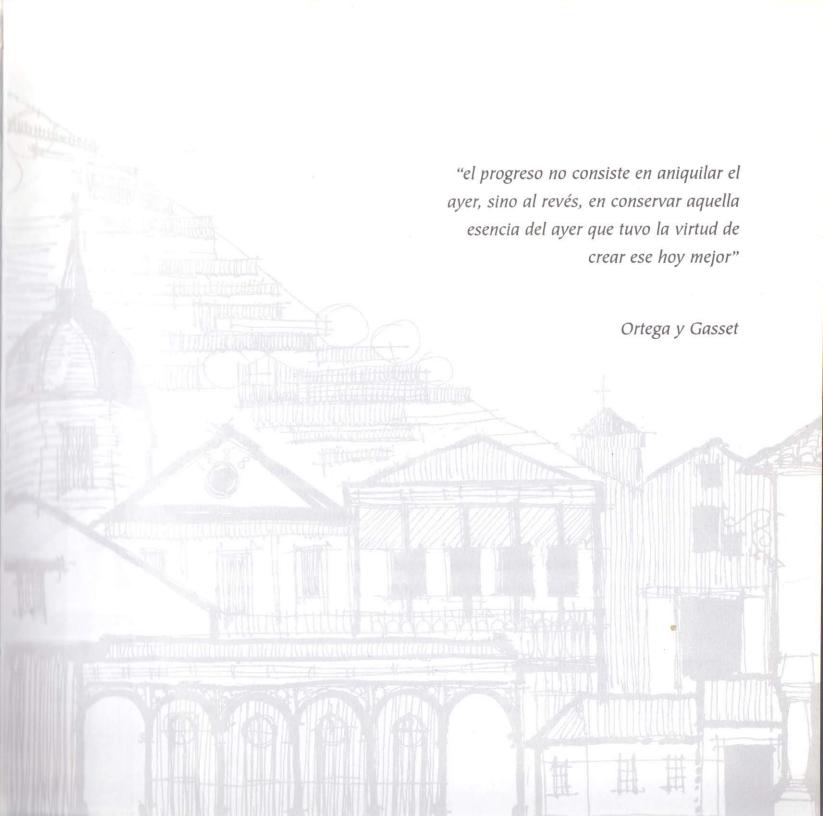
I N D I C E

Introducción

l Reseña Histórica de la zo	na en estudio 9
II Antecedentes Arquitectón	nicos 12
III Comuna de San Francisco	o de Mostazal 15
IV Comuna de Codegua	32
V Comuna de Graneros	49
VI Comuna de Doñihue	65
VII Comuna de Machalí	83
VIII Comuna de Rancagua	104
Bibliografía	130

REGION DEL LIBERTADOR BERNARDO O'HIGGINS





Esta publicación se gestó en el Museo Regional de Rancagua, donde los autores trabajaron el tema del patrimonio arquitectónico regional, como una de las misiones más importantes de esa institución.

La arquitectura de la zona central de nuestro país nos ha entregado una imagen a través del tiempo que constituye un importante aporte a la identidad nacional. Lamentablemente la naturaleza ha ido diezmando muchas manifestaciones de esta arquitectura tradicional, destruyendo pueblos enteros como Machalí con el terremoto de Marzo de 1985, dañando gravemente las casas de la hacienda San José del Carmen del Huique, con la inundación producida por el desborde del río Tinguiririca en 1987, entre otros.

Por estas razones estimamos que era urgente realizar un catastro de nuestra arquitectura tradicional en la VI región, que comenzamos modestamente y con mucho interés como parte del trabajo del Museo hace diez años y que hoy, gracias al aporte del Fondart, pudimos concretar. Esta primera etapa incluye las comunas de San Francisco de Mostazal, Codegua, Graneros, Rancagua, Machalí y Doñihue. En los próximos dos años esperamos poder completar el registro hasta tener un panorama de las 33 comunas de la región.

En esta publicación de divulgación hemos puesto énfasis en el material gráfico, mayoritariamente fotográfico, complementado por dibujos, planos e información escrita, como una forma de acercar este patrimonio a un amplio espectro de público, para su conocimiento y valoración. Esperamos contribuir con esta modesta obra a la conservación de nuestra arquitectura.

Durante el desarrollo del trabajo, realizamos recorridos por las zonas urbanas de las comunas seleccionadas y por zonas rurales, que nos permitieron descubrir el valor de pequeñas viviendas campesinas, de antiguas bodegas, de grandes casas patronales, de capillas, obras de riego, molinos y otras. El material existente en el archivo fotográfico del Museo Regional, que mayoritariamente estaba dedicado a las obras declaradas Monumentos Nacionales o Zonas Típicas, se complementó con las imágenes producto de las visitas realizadas, actualizando la información existente.

Constituyó una sorpresa para nosotros que la comuna de Doñihue, que no cuenta hasta el momento con ningún Monumento Nacional o zona típica, conserve amplias zonas de arquitectura tradicional que merecerían un reconocimiento a través de una declaratoria de zona típica. Lo mismo nos sucedió con el sector de El Rincón de la comuna de San Francisco de Mostazal, que conserva rasgos de la apacible vida colonial. En Codegua, en su área urbana, fue muy grato reconocer sectores que mantienen la traza continua que caracterizó a la arquitectura tradicional de la zona central. Fue valioso redescubrir en Graneros, la plaza antigua que mantiene los volúmenes originales. En Machalí, sería importante reconocer el valor de un acueducto realizado en el siglo pasado, con gruesos muros de ladrillos unidos con cal y canto y del campamento minero de Sewell que ha sido recientemente declarado Monu-

mento Nacional. En Rancagua encontramos una especial preocupación por el mantenimiento de sus Monumentos Nacionales, los que en los últimos años se han restaurado con el apoyo de proyectos de financiamiento fiscal. Es muy gratificante verificar la preocupación del municipio con respecto al desarrollo del proyecto para la remodelación de la plaza de los Héroes, principal espacio público de su damero fundacional y de relevante importancia histórica, al realizar numerosas consultas a la comunidad y también al Consejo de Monumentos Nacionales para gestar el diseño definitivo.

Queremos agradecer a todos los propietarios de inmuebles que forman parte de este trabajo, que nos permitieron fotografiarlos y nos aportaron valiosos antecedentes sobre su historia.

Asimismo agradecemos a las Municipalidades que nos facilitaron documentos e información sobre el patrimonio arquitectónico de sus comunas y que permitieron con sus aportes completar el importe de la impresión de esta publicación.

Nuestra gratitud, también para el Gobierno de la Región del Libertador Bernardo O'Higgins por su constante colaboración en el ámbito cultural, especialmente en el cuidado y difusión del patrimonio.

Fernando Gutiérrez Marín Arquitecto Carmen del Río Pereira
Directora Museo Regional Rancagua

I.- RESEÑA HISTORICA DE LA ZONA EN ESTUDIO.

La ubicación de la VI región, por su agradable clima y la fertilidad de sus tierras, fue un escenario favorable para el asentamiento humano desde al menos 11.000 años. Los grupos indígenas se asentaron en lugares cercanos a ríos y quebradas, en forma dispersa, utilizando aleros rocosos o construyendo sus habitaciones con ramas, que luego fueron evolucionando hasta llegar a la quincha que describieron los españoles a su llegada.

A través de mercedes de tierra y encomiendas de indios, se fueron repartiendo las tierras de esta zona, naciendo las estancias que luego derivaron en las haciendas, cuna de la mayoría de los poblados que se originaron en el siglo XVIII alrededor de la casa patronal, de la capilla rural o del convento. De esta época data la fundación de Santa Cruz de Triana (1743), trazada en terrenos de la Hacienda del Carmen de propiedad del presbítero don Gabriel de Soto y Córdoba (al Sur de la casa de dicha hacienda) y en terrenos cedidos por el cacique don Tomás Guaglén. Lo Miranda, germen de la comuna de Doñihue, nace como dice don Félix Miranda en su obra "Crónicas de Rancagua", como consecuencia de la primera encomienda dada en la zona a don Pedro de Miranda por el Gobernador don Rodrigo de Quiroga en 1577.

Según el arquitecto e investigador Roberto Dávila "... con las obras de los conquistadores españoles nace la arquitectura chilena... que se caracteriza por su sencillez y austeridad, por sus robustas proporciones y amplia escala; en esto influyó el bajo costo de los terrenos y la frecuencia de los temblores..." (1)

Las cuatro comunas restantes nacieron en la segunda mitad del siglo XIX a la vida administrativa, habiéndose gestado la mayoría de ellas anteriormente, ya sea como pueblo de indios (Codegua y Machalí) o como caserío en torno a la vía férrea que uniría Santiago al Sur, inaugurada en su tramo a Rancagua en 1859 (San Francisco de Mostazal y Graneros).

Las comunas de Graneros, Codegua, Mostazal, parte de Rancagua y de Machalí, formaron parte de la Hacienda de La Compañía, que perteneció a la cacique Elvira de Talagante por título del inca y por donaciones del gobierno real en el siglo XVI. Parte de estas tierras fueron heredadas por doña Catalina de los Ríos y Lisperguer, formando con otras donaciones la encomienda de Codegua, que cedió junto a su marido Alonso de Campofrío y Carvajal a la Compañía de Jesús, en septiembre de 1628, porque como dice el acta de donación, "...nosotros tenemos muy grande devoción y voluntad a la sagrada religión de la Compañía de Jesús y a su colegio". (2)

- (1) "De nuestra arquitectura del pasado". Roberto Dávila C. La Portada, Stgo. 1927.
- (2) "Historia de Rancagua". Manuel Gálvez. Rancagua, 1944. Inédita.

Anteriormente, desde octubre de 1595 los jesuitas poseían por donación de don Andrés de Torquemada una estancia en Rancagua, para la fundación del convento y colegio de Santiago, bajo la advocación de San Miguel Arcángel. Esta enorme hacienda que permaneció en manos de los jesuitas hasta el año 1767, fecha de su expulsión, fue un centro de desarrollo agrícola muy importante y que irradió en su entorno mejoramiento de caminos, obras de regadío, de almacanaje, de artesanía, etc.

Luego de la expulsión de los jesuitas, la hacienda fue rematada por don Mateo de Toro y Zambrano, en 1771.

Es interesante señalar que la hijuelación de la Hacienda de La Compañía en 1872 a la muerte de doña Nicolasa de Toro, nieta de don Mateo, originó la construcción de once casas patronales: Nuevos Campos, Los Perales, El Carmen, Tunca, La Morera, La Mercedana o fundo Las Mercedes, Callejones, Los Torunos, Tuniche, Las Higueras o La Goyana, La Nibana y las Casas del Molino de La Compañía, que fue la hijuela número doce que se creó para financiar la hijuelación anterior. De estas casas quedan todavía en pie ocho, en diferentes estados de conservación.

II.- ANTECEDENTES ARQUITECTONICOS.

Los criterios usados por los españoles en el trazado de villas, estaban normados por instrucciones dadas por Carlos V en 1523, que decían: "Cuando hagan la planta del lugar, repártanla por sus plazas, calles y solares, a cordel y regla, comenzando desde la plaza mayor y sacando de ella las calles a las puertas y caminos principales, y dejando tanto compás abierto cuanto que, aunque la población vaya en gran crecimiento se pueda siempre proseguir y dilatar de la misma forma. Procurad tener el agua cerca y que se pueda conducir al pueblo y heredades, derivándola, si fuese posible, para mejor aprovecharse de ella y los materiales necesarios para edificios, tierras de labor, cultura y gastos con que excusaría el mucho trabajo y costas que se siguen a la distancia". (1)

De esta forma las fundaciones realizadas por los españoles durante la Conquista y Colonia, se tradujeron en trazados ortogonales formando dameros, como el de Rancagua, de 64 manzanas, con una plaza central.

Cada manzana estaba dividida en cuatro solares de media cuadra por lado, que era el área destinada para que cada vecino construyera su vivienda. En el día de hoy es posible conocer este tipo de construcción en la Casa del Museo y en la Casa del Pilar de Esquina en Rancagua.

Las calles medían doce varas de ancho (10 mts. aprox.) y una cuadra era de 138 varas de largo (115 mts. aprox.). La edificación era continua, es decir las fachadas no estaban separadas de la calle por un antejardín, ya que la vida familiar transcurría en el interior.

⁽¹⁾ Libro IV, Ley 1ª, Título 7° de la Recopilación de Indias.- Manuel Gálvez "Historia de Rancagua". Inédito.

Generalmente las viviendas tenían un solo piso y se organizaban en torno a patios, con funciones diferenciadas. Por ejemplo patio de los coches o de entrada, patio familiar o de los dormitorios, patio de la cocina, etc. Era corriente tener en las casas una pequeña huerta y caballerizas para los carruajes.

Las casas patronales en los siglos XVIII y comienzos del XIX se construyeron de acuerdo a un patrón muy simple, con un largo frente continuo y una organización interior en torno a patios cuadrados o rectangulares, que tenían diferentes funciones como patio de matanza, de herrería, de bodegas, de habitaciones, del pan, etc. Cabe señalar que el concepto de jardín o de parque es posterior a 1850. Ilustra muy bien esta situación Claudio Gay en su obra "La Agricultura Chilena", cuando dice: "...el hacendado chileno ignoraba casi completamente todos esos encantos que proporcionaban los pintorescos jardines y se contentaba con su hermoso cielo, con sus paisajes tan toscamente pintorescos, tan imponentes y en algunos sitios tan sublimes..."(2)

Este patrón se complementaba con las casas de los inquilinos o trabajadores agrícolas que se ubicaban generalmente en los caminos de acceso a
estos grandes conjuntos arquitectónicos, dando origen a pequeños poblados
que son reconocibles hasta el día de hoy. El asentamiento de una hacienda
traía consigo el trazado de vías de acceso y salida de productos agrícolas, ya
que eran centros de producción y de vida social. Es así como de la Hacienda
La Compañía surgió el camino de dicha hacienda a Santiago por Chada,
pasando por el poblado indígena de Codegua.

⁽²⁾ Agricultura chilena. Claudio Gay. Icira, Santiago, 1973.

La simplicidad de líneas de la arquitectura de esta época, tanto en la ciudad como en el campo, era enriquecida por el trabajo manual de hábiles artesanos que transformaban modestos materiales en verdaderas obras de arte. Interesantes son los trabajos de herrería que se pueden apreciar en rejas y faroles, de carpintería en el tallado de vigas, pilares, puertas y postigos, de canteros en pilares de esquina y basas de pilares de corredor o exentos. También los pavimentos muestran la destreza de maestros en selecionar piedras de canto rodado para organizarlas formando amenos diseños.

A fines del siglo pasado el austero esquema de la arquitectura se adorna de acuerdo a la influencia europea, incorporando nuevos trazados más abiertos en las plantas, introduciendo también parques con especies foráneas y exóticas, piletas ornamentales con cisnes y flores acuáticas.

La altura de los recintos se hace mayor, las rejas que eran de fierro forjado se comienzan a fabricar en fundición y los diseños se hacen más complicados. Se empapelan interiormente los muros, se diversifica el mobiliario, siguiendo la moda del momento.

Durante la primera mitad de este siglo, vemos cómo las fachadas continuas aumentan su altura cortando los aleros, se pierde la continuidad de la línea de edificación con la introducción del antejardín y de la vivienda aislada. Toda esta situación va haciéndose más repetitiva hasta encontrar el edificio en altura rodeado de un espacio libre, esquema absolutamente inverso al patrón de la manzana tradicional.



El pueblo de San Francisco de Mostazal tuvo su origen, por una parte en la construcción del ferrocarril al Sur desde Santiago en 1857 y por otra, en la donación de terrenos de la hacienda Angostura, situados a lo largo del camino real (actual camino entre Mostazal y Rancagua por el poniente), que realiza don Pedro José Luco a la orden religiosa de los franciscanos, quienes establecerían años mas tarde un convento, una iglesia y una escuela para niños. La denominación de Mostazal la toma de la gran hacienda del mismo nombre que existía desde el siglo XVII.

Los primeros asentamientos de vecinos "...afuerinos, que arrendaron a los monjes franciscanos los "sitiecitos" en que éstos dividieron, con tal fin, las tierras que habían recibido en 1855 como donación de un gran propietario".(1) Las primeras casas debieron establecerse a orillas del antiguo camino real, entre los esteros Troncó y Chico.

La Punta, otro centro de población en la comuna, es de data anterior. En 1783 ya figuran escrituras notariales fechadas en La Punta, denominada Punta de Codegua, por la vecindad con este poblado. Este pueblo es un ejemplo del desarrollo lineal a orillas del camino de Chada a Codegua.

(1) Antología de Mostazal. Ligia Herrera J.: La región de Sn.Fco. de Mostazal. I.Municipalidad de Mostazal, 1983.



CORTE ESQUEMATICO

ESQUEMATICA NAVE CENTRAL

Así como San Francisco fue creciendo con el movimiento que trajo la llegada del ferrocarril, La Punta tuvo un desarrollo a la inversa, ya que el camino de Chada, usado por las carretas para el transporte de productos agrícolas, cayó en desuso y quedó reducido a proveer de mano de obra agrícola a los fundos vecinos por ser el núcleo de mayor población en el sector, durante el siglo pasado.

El terremoto de marzo de 1985 produjo un deterioro considerable en la edificación tradicional del pueblo de Mostazal, la que fue remplazada por modestas construcciones contemporáneas.

La comuna de San Francisco de Mostazal cuenta con un Monumento Nacional desde 1981, cuando se declaró como tal la estación de ferrocarril construida en 1860 o 1861 porque "repite con notable fidelidad, a semejanza de la estación de San Bernardo, pero con una menor superficie, el esquema formal y los rasgos arquitectónicos de la primera estación Alameda levantada en 1857". (2)

El edificio tiene un solo piso de forma rectangular, rodeado por sus cuatro lados por un corredor con arcos muy estilizados que descansan en pilares de madera cimentados en basas de piedra. La obra gruesa es de ladrillos y su tabiquería interior de madera.

(2) Registro de Monumentos Nacionales, Ficha Nº 185, MOP, 1990.





Vistas Actuales Estación

Foto Antigua Estación de Ferrocarril San Francisco de Mostazal





Casa Budinic







Casa Fundo San Ignacio



Casa Fundo Angostura

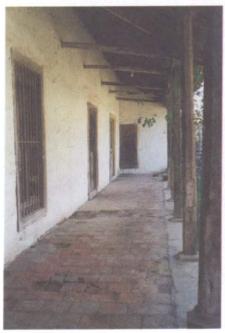


Casa y Parque La Punta



Casa La Candelaria





E MOSTAZA

Frente a la estación se encuentra una gran casa de adobe con un parrón anterior, con amplios corredores y patios interiores. Reúne características que se asemejan a una casa patronal. Pertenece a la familia Budinic.

Dentro de las casa patronales que son dignas de destacar, mostramos la del fundo San Ignacio a orillas de carretera, la casa del Fundo Angostura que se encuentra en regular estado, situada en el peaje del mismo nombre. Hacia el Oriente por el camino a La Punta, vemos la casa y parque de La Punta, propiedad del señor Raúl Schiller. Su parque data de fines del siglo pasado y fue diseñado por el francés Jorge Dubois y "... en sus más de cuarenta hectáreas conviven en singular equilibrio dos sectores distintos, que convierten el lugar en un espacio único y fascinante.» (3)

La casa fue remodelada por los arquitectos Alberto Cruz Montt y Ricardo Larraín en los primeros años de este siglo.

Otra de las grandes casas en ese sector, forma parte del fundo La Candelaria y consta de un cañón de bodegas de dos pisos, que definen su acceso, una capilla con un campanario con techo piramidal rematado por una cruz de metal y la casa con varios patios rodeados por corredores con pilares de madera. Se notan diferentes intervenciones a través del tiempo, siendo una de las casas antiguas que existían en el siglo XVIII.

(3) Parques y Jardines de Chile. Donoso, Trebbi y Díaz. Impresión Ograma, Stgo. 1997.





También incluimos en este estudio la casa del fundo Santa Julia que tiene una sola planta, organizada en torno a patios con pilares octogonales de madera y basas de piedra. Pavimento de ladrillos. Llama la atención la integración del volumen de la capilla a la trama general de la casa. Este conjunto se caracteriza por su simplicidad llena de encanto.

A continuación vemos algunos ejemplos notables de corredores tanto de casa patronales como rurales, caracterizados por su rusticidad, sin revestimientos ni adornos. En el ejemplo de la casa rural en El Rincón encontramos un tratamiento de pavimento de piso de huevillo de gran delicadeza a pesar del contexto simple en que se encuentra.

Destacamos también diferentes construcciones destinadas a almacenamiento de productos agrícolas como silos, bodegas, secadores de tabaco, que por sus volúmenes y sistemas constructivos se convierten en hitos en el paisaje.

Los caminos rurales están delimitados en grandes extensiones por gruesos muros de adobe que han perdurado a través del tiempo, mostrando diferentes soluciones constructivas. Es así como reconocemos contrafuertes, cimientos de bolón, pequeñas ventanas, aleros de tejas.

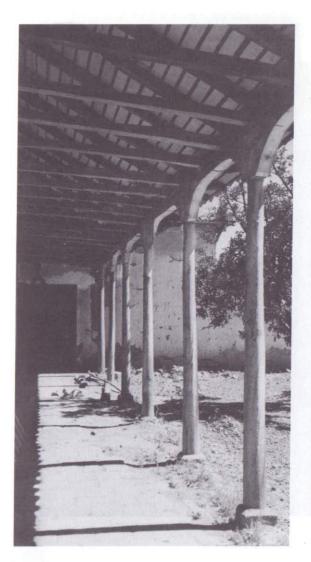
Concluimos nuestro recorrido por esta comuna mostrando algunas casas de la localidad de El Rincón, que a pesar de su modestia y regular estado de conservación, guardan todo el encanto de nuestra arquitectura tradicional.

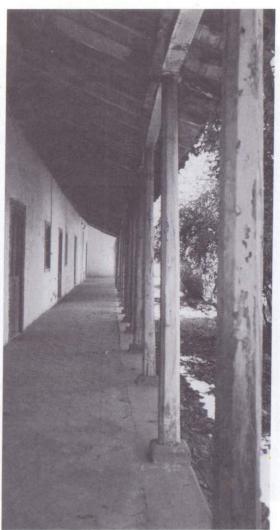




Casa Fundo Santa Julia













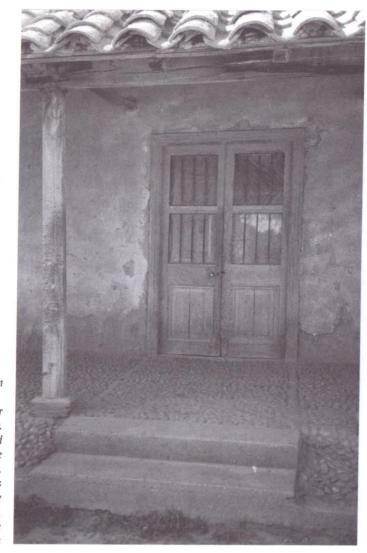
Casas El Rincón



Arquitectura tradicional







Casa El Rincón

Puerta a corredor
hacia el exterior.
La materialidad
es muy simple
y austera,
el conjunto es
colorido y
acogedor,
rico en
texturas



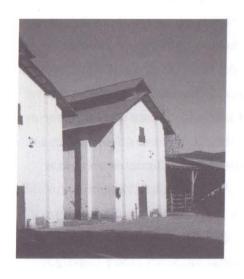


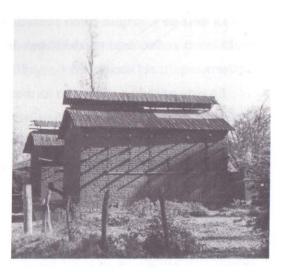
Muros de adobe rurales

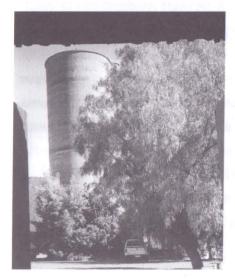




Muros de adobe con cimientos de bolón









Bodegas y Silos

IV.- COMUNA DE CODEGUA.-

La data de Codegua como poblado indígena es muy antigua, figurando en el Elenco de Poblaciones del Reino de Chile en 1565, como jurisdicción de Santiago, según el Diccionario Geográfico del Reino de Chile de Astaburuaga.

En este pasado prehispano forma parte de los vastos territorios del cacique Talagante, cuya hija doña Elvira los heredó "..como dueña de tierras y valles, con título individual y colectivo, recibido de manos del Inca Tupac Yupanqui y que abarca un área enorme que comprendía desde Talagante actual hasta los baños de Cauquenes en el Alto Cachapoal". (1)

Pedro de Valdivia le reconoce títulos y propiedades, pasando a formar parte de la encomienda de Codegua. Así se mantiene hasta 1628 en que es donada a la Compañía de Jesús por doña Catalina de los Ríos y Lisperguer, nieta de la cacica doña Elvira y su marido.

La mano de obra de los indígenas del poblado es requerida por los jesuitas para el trabajo agrícola. El camino que se trazó por la cuesta de Chada para sacar los productos de la Hacienda de La Compañía, pasaba por Codegua, lo que "...modificó la estructura del pueblo de crecimiento espontáneo y disperso para transformarse en una aldea de estructura lineal, donde se concentró la población en el eje vial, mientras los indígenas permanecían en la parte alta a los pies de la precordillera ". (2)

Después de variados pleitos por derechos de sucesión, el poblado de Codegua queda definitivamente fuera de la administración de la Hacienda jesuita, lo que se verifica en el remate de ésta en octubre de 1771, por don Mateo de Toro y Zambrano.

^{(1) &}quot;Del presente y del pasado". Eduardo Balmaceda Valdés. Stgo. Ed.Ercilla, 1941.

^{(2) &}quot;Restauración Iglesia de Codegua" Alejandro Ramírez. Práctica U.de Chile, 1983.

En 1883 al crearse la provincia de O'Higgins, se consolida la aldea que obtiene el título de villa y pasa a depender administrativamente de la comuna de Graneros.

En 1923 se crea la primera municipalidad que tuvo una corta duración hasta 1927 en que debido a lo exiguo de su presupuesto pasa nuevamente a formar parte de la comuna de Graneros.

Cuarenta y un años después, aparece en el Diario Oficial la creación de la actual comuna de Codegua, el 15 de octubre de 1968.

Muy consecuente con su origen prehispánico es el hecho que el único Monumento Nacional que existe en la comuna sea el Pucará del Cerro Grande de La Compañía.

Después de tres años de trabajo arqueológico realizado por un equipo de profesionales encabezado por la Sra. M.Teresa Planella, e integrado por Blanca Tagle, Rubén Stehberg, Hans Niemeyer y Carmen del Río, se llegó a la conclusión que existió "...una ocupación preincaica (1310 D.C. 1380 D.C. y 1440 D.C.) atribuida a naturales del área (promaucaes), y una posterior ocupación bien establecida en 1540 D.C. que deja vestigios arquitectónicos incas provinciales, caracterizados por una plaza intramuros en la cumbre y muros perimetrales concéntricos. Destaca la existencia de un importante número de "collcas" (depósitos de alimentos). Cerro de La Compañía se considera representativo de actividades estatales incaicas en el área realizadas durante la expansión al Sur del Maipo. Durante la conquista hispana, la fortaleza fue reocupada por indígenas congregados bajo la autoridad del cacique Cachapoal, siendo vencidos por Pedro de Valdivia y algunos de sus capitanes en 1540-41". (3)

^{(3) &}quot;La Fortaleza Indígena del Cerro Grande de La Compañía (valle del Cachapoal) y su relación con el proceso expansivo meridional incaico". Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena, 1991.

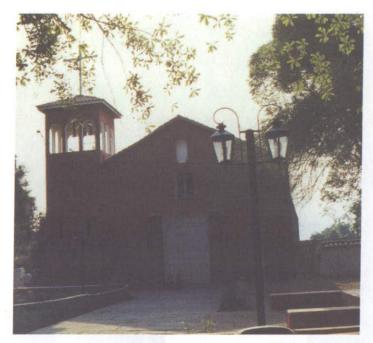




Cerro Grande de La Compañía







Iglesia de Codegua



Lado Poniente Plaza de Codegua



Esquina Plaza de Codegua



Casas urbanas







Casa Fundo La Morera







Casas Fundo Tunca





Casa Fundo El Carmen



Este patrimonio sufrió durante el año 1998, graves daños motivados por la instalación de una antena de transmisión telefónica.

En el pueblo de Codegua destaca la Iglesia parroquial, de la que se tiene noticias desde 1800, cuando el cura y vicario de la villa de Rancagua, don Vicente Aldunate, se refiere a su contrucción (Arch. Cap. Gral. Vol.999).

En 1824 se funda definitivamente la parroquia de Codegua que en 1878 constaba de "... la Iglesia, casa parroquial, y sus dependencias, la plazuela, casitas de arriendo y potreros que miden 906 varas por el Oriente, 336 por Sur, 298 por el Poniente y 316 por el Norte" (4).

Con el correr de los años se le agregan los terrenos de una escuela y del cementerio.

Su torre actual no es original, fue recontruida a fines del siglo pasado.

Al abrirse el camino a La Leonera, frente a la parroquia, se crea un incipiente nudo urbano que marca de cierta manera el centro del poblado.

El pueblo mantiene su fachada continua, a lo largo del camino, abriéndose en la plazuela de la Iglesia, que es parte del trazado antiguo del poblado. A nuestro juicio esta característica debería ser mantenida por lo que sería conveniente su declaratoria como zona típica.

Pudimos constatar durante nuestras visitas que en muchos casos se mantienen, además de la fachada, los patios interiores.

En esta comuna encontramos cuatro de las casas producto de la hijuelación de la Hacienda de La Compañía realizada en 1872, que aún permanecen habitadas y en muy buen estado de conservación, con la excepción de La Blanquina.

⁽⁴⁾ Libro de Inventario Nº 11. Febrero 16, 1878, Archivo Parroquial.

Destacamos la casa del Fundo La Morera que fue construida por su primer propietario don Carlos Correa y Toro, dueño de la hijuela de El Mocho, en el camino que une Codegua con Rancagua. De acuerdo a la época, la casa fue construida en estilo neoclásico, con parque y laguna.

También mostramos la casa del Fundo Tunca, hijuela que fue adjudicada a don Juan de Dios Correa y Toro, pero que debido a su trágica muerte, pasó a manos de su viuda, quien la vendió a doña Juana María Lecaros de Valdés, que se supone construyó esta casa. Como dato curioso, el arquitecto Hernán Rodríguez, descendiente de los Correa, cuenta que esta casa tenía los pisos de tablas pintados al óleo, imitando alfombras y mosaicos.

Las casas del Fundo El Carmen, tienen su nombre de la señora Carmela Blanco, hija del Almirante Blanco Encalada, casada con Rafael Correa y Toro. Su hija mayor Nicolasa se casó con don Carlos Irarrázaval y heredó El Carmen. Sus descendientes son los actuales dueños de la propiedad. Esta casa de líneas muy simples y que sufriera graves daños con el terremoto de 1985 que destruyó la capilla, fue restaurada y reconstruida, encontrándose todo el conjunto en perfecto estado de conservación.

La otra hija, Carmela Correa Blanco, casada con su pariente Ventura Blanco Viel, heredó la hijuela llamada La Leonera, pero la casa que ellos construyeron no es la que hoy se conoce como el Hotel La Leonera, sino la llamada Blanquina, que tenía una capilla románica, corredores y parque, hoy muy ruinosos.

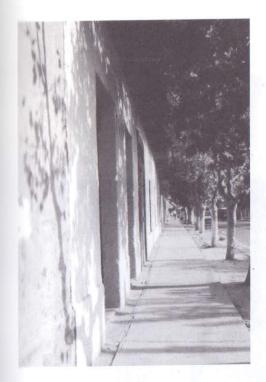
Complementamos el informe sobre la arquitectura en esta comuna, con algunas muestras de casas rurales que se mantienen fieles al patrón tradicional, con sus muros de adobe, corredores y cubiertas de tejas.

Concluimos mostrando un buen ejemplo de reinterpretación de este tipo de arquitectura en la localidad de Tunca, con el Convento de los Monjes Trapenses.



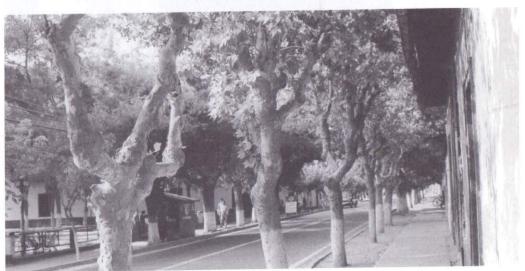
Casa Fundo La Blanquina

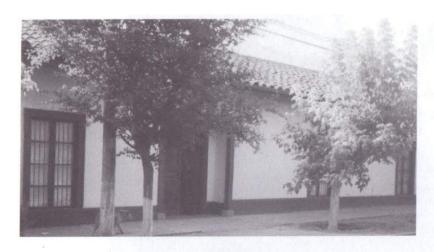






Calles de Codegua

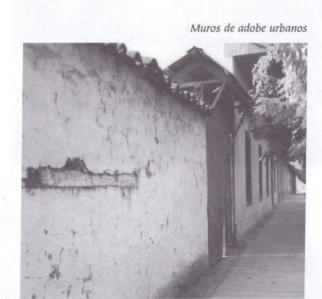






Casa urbana







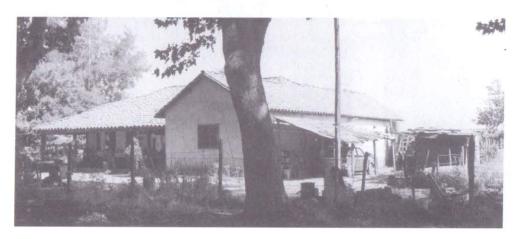


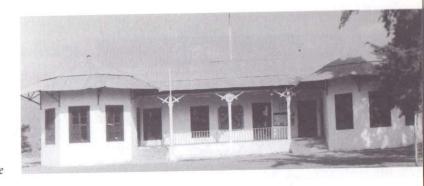




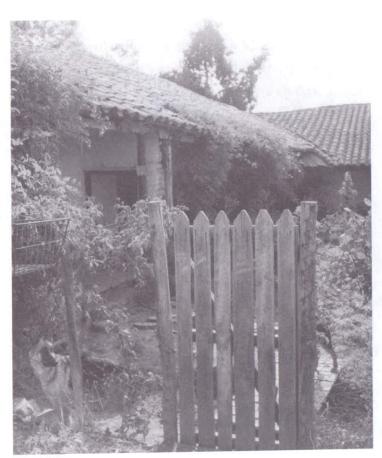


Casas Rurales





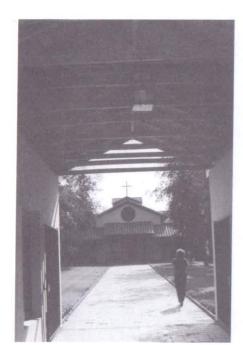
Escuela Tuncahue



Casas rurales



Casa Fundo Miraflores (Restauración)





Convento Los Trapenses Tunca, construcción contemporánea.



V.- COMUNA DE GRANEROS.

El origen de esta comuna está estrechamente ligado a la historia de la Hacienda de La Compañía, a doña Nicolasa de Toro y a la llegada del ferrocarril.

Debemos recordar que la Hacienda de La Compañía, que fuera de los jesuitas hasta 1767 y luego propiedad de don Mateo de Toro y Zambrano, desde 1771, incluyó en su extensión lo que hoy conocemos como Graneros.

La heredera de don Mateo, su hija doña Nicolasa, casada con don Juan de Dios Correa de Saa, que habitaba la antigua casa de los jesuitas en la localidad de La Compañía, se transformó en una entusiasta colaboradora del ferrocarril, convirtiéndose en accionista de la empresa, entregando locales y materiales para el trazado y construcción de la vía. Enrique Meiggs en 1850 trazó la línea férrea que partió en dos las tierras de doña Nicolasa.

"Hasta ese momento había dos caminos paralelos que llevaban al Sur. Uno era el de la Cordillera, que cruzaba desde Huelquén a Codegua y de ahí seguía hasta entrar a Rancagua por el Oriente. El otro era el camino real que venía desde la Hacienda de Hospital por Angostura, cruzaba el Mostazal y La Compañía y entraba a Rancagua por Las Coloradas. Ambas rutas se unían en la Hacienda de La Compañía por un camino interior que iba desde las Casas Viejas de los jesuitas, próximas al camino de Codegua, hasta el Mostazal, en sentido Oriente-Poniente. El trazado de la línea cortó este camino en un punto que se convirtió en el paradero de La Compañía. Allí se detenía el carro de la condesa Toro y se cargaban y descargaban productos. Pronto, allí se construyeron bodegas y edificios y se habló del camino de los Graneros Nuevos, hasta llamarlo Graneros. Nació el nombre antes que el pueblo." (1)

⁽¹⁾ Antología de Graneros, I.Municipalidad de Graneros, 1988. De Doña Nicolasa de Toro hasta Tuniche, entrevista a Hernán Rodríguez Villegas.



Detalles Iglesia de La Compañia















Casa San Luis o Hodgkinson

Los graneros nuevos de adobe y teja, primera construcción del pueblo, que le dieron su nombre, se edificaron dentro de la hijuela de los Graneros o San Rafael, que a la muerte de doña Nicolasa había heredado su hija Isabel Correa.

En la hijuela Los Torunos de doña Adelaida Correa, casada con Rafael Ovalle, se construyeron las primeras casas del pueblo, entre el parque de la casa de Los Torunos (actual parque comunal a la entrada del pueblo) y la línea férrea. Son las casas de la calle Arturo Prat y su pequeña plaza, donde en una placa recordatoria se lee: "En este lugar se dio lectura al acta oficial de fundación de Graneros el día 17 de Noviembre de 1899". Seguramente el que gestionó ante el gobierno de don Federico Errázuriz E. la concesión del título de villa al modesto caserío fue don Rafael Ovalle Correa.

Lamentablemente la casa de Los Torunos se dañó tan gravemente con el terremoto de 1985, que fue demolida.

La comuna de Graneros cuenta con un Monumento Nacional, la Casa San Luis o llamada también Casa Hodgkinson, ubicada en la Avenida La Compañía al suroriente de la línea férrea.

Se trata de una construcción de dos pisos, con balcón hacia la calle en el segundo piso. Su construcción data de 1884 (aprox.) fecha en la cual don Rafael Ovalle Correa se asocia con el ingeniero inglés don Gilberto Hodgkinson, casado con la Sra. Elena Undurraga Ovalle, sobrina de don Rafael Ovalle, quien edifica esta casa para instalar allí una fundición, que se llamó primero "Metalúrgica Ovalle" y luego "Fundición Anglo-Americana". "En esta fundición, en 1902 se armó por primera vez en Chile un automóvil y también se fabricó el primer tranvía que corrió por Rancagua, llegando a producir incluso, carros de ferrocarril y hasta una locomotora".(2)

^{(2) &}quot;Estudio Urbano de Graneros", Seminario, Escuela de Arquitectura, U. de Chile. Autores: Carbonell, Rubio y Hazan.

También esta casa tuvo conexiones con el origen de la mina del Teniente, ya que las carretas del inglés viajaban tiradas por bueyes desde Graneros hasta Caletones. El abrevadero para animales que existía en la esquina de esta casa fue demolido hace pocos años. En los primeros tiempos, la intención de la Braden Co. era quedarse en Graneros y no establecerse en Rancagua, como sucedió. "En 1906 don William Braden y su familia vivían en la casa Hodgkinson. Su sra. Mary Kimball relata vivencias que describen y ubican muy bien la casa ... "antes de tomar una decisión acerca de esta nueva ruta (para el ferrocarril), Guillermo y un connotado ingeniero norteamericano que estaba de visita en nuestra casa de Graneros, hicieron una excursión a caballo subiendo hasta la mina por el camino carretero". Y sobre el terremoto de 1906..."Nos encontrábamos tomando café en la biblioteca... cuando la casa empezó a sacudirse. Como es usual donde tales fenómenos son comunes nos miramos y sonreímos con cortesía:" ¡Oh, es un temblor! ...pero pronto los pesados estantes rodaron al centro de la pieza; el piano empezó a patinar y en la terraza de verano los grandes maceteros de bambú y los jarrones metálicos corrían hacia todos lados. También corrimos nosotros...Cuando pisaba tierra, se derrumbaron seis carretilladas de ladrillos y concretos -la chimenea de la biblioteca-. Chimeneas, ventanas y trozos de muralla caían en todas direcciones." (Revista El Teniente, 1954) (3).

⁽³⁾ Irarrázaval Z, Amaya: "Proyecto de Restauración Casa Hodgkinson de Graneros", I.Municipalidad de Graneros, 1996.



Iglesia de La Compañía, construcción antigua



Almacén "El Chorro" frente a la Iglesia



Plaza antigua calle Arturo Prat



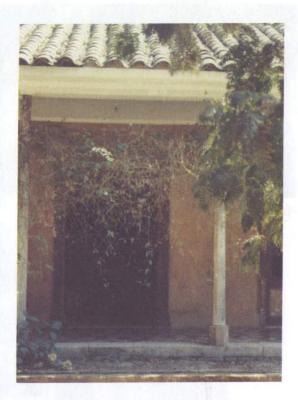


Plaza antigua calle Arturo Prat









Casa antigua Molino La Compañía



La hijuela del Molino, número 12 de la partición de la antigua Hacienda de la Compañía, tuvo por finalidad venderse para financiar el resto de la hijuelación entre los 11 hijos de doña Nicolasa de Toro. "Fue una hijuela con menos tierra, pero con el Molino y las casas que construyera para ella doña Nicolasa, pero que nunca llegó a utilizar".(4)

En 1874 esta hijuela fue vendida a don José María Velasco, quien implementó el molino con maquinaria de última tecnología de la época, con uno de los primeros teléfonos del país, y unió con una vía ferrea de trocha angosta el molino y la estación de Graneros, línea que hace pocos años se levantó. El último "carro de sangre" como se llamó a los tranvías tirados por caballos, que funcionó en Chile, fue el que corría en este tramo.

El señor Velasco murió víctima del cólera en 1887, vendiéndose esta propiedad a don José Rafael Salas.

La casa del molino, que se encuentra en muy mal estado de conservación, corresponde a la tipología de casa patronal de mediados del siglo pasado, de amplios corredores, pilares de madera de forma octogonal con base mayor que el capitel, y basas de piedra.

A continuación se muestran algunos ejemplos de casas patronales como la casa de El Parque, ex hijuela Las Higueras que correspondió a don José Gregorio Correa y Toro, gran amante de la naturaleza, que formó en Graneros el parque más extenso y hermoso del país. Uno de sus asiduos visitante fue el pintor Onofre Jarpa, que se inspiró en este parque para realizar muchas de sus obras. La casa que construyó don José Gregorio se quemó en 1930, salvándose fragmentos que aún se conservan, junto a agregados desde esa fecha hasta la actualidad.

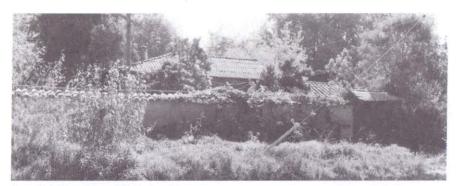
La casa de la hijuela de Nuevos Campos, en el límite oriente de la comuna, perteneció a la Señora Pepa Correa y Toro, quien arrendó esta propiedad a don Rafael Tagle, el que realmente trabajó estas tierras.

Después se muestran algunos ejemplos de silos y bodegas agrícolas existentes en la comuna.

Antes de concluir nos parece de importancia destacar la presencia de la actual industria Nestlé en esta comuna. Fue precedida en el año 1906 por una fábrica enlatadora de leche condensada propiedad de don Salvador Gutiérrez, que pasó a poder de la Weir Scott en 1914. En 1941 la industria es adquirida por Chiprodal, produciéndose un cambio importante en la actividad económica del pueblo, que se tradujo también en la forma urbana, expandiéndose el trazado hacia el Sur de la calle Compañía y al oriente del ferrocarril. En la década de los 80 es adquirida por la Nestlé.

Para concluir mostramos dos buenos ejemplos de arquitectura de inspiración histórica en la Capilla de Nuestra Señora del Camino y la nueva casa del Fundo Rosafe.

⁽⁴⁾ Antología de Graneros, I.Municipalidad de Graneros, 1988 De Doña Nicolasa de Toro hasta Tuniche, entrevista a Hernán Rodríguez Villegas.

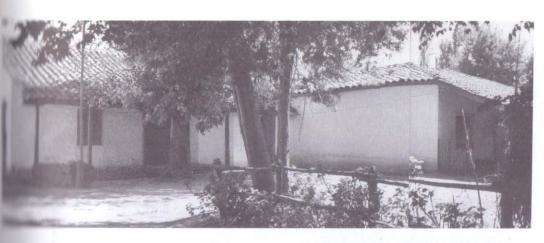


Casa "El Parque", ex Hijuela Las Higueras









Casa Hijuela Nuevos Campos





Silo y Bodegas Agricolas







Casa de la Cueca



Nestlé



Capilla Actual: Nuestra Señora del Camino



Casa Nueva Fundo Rosafé

VI.- COMUNA DE DOÑIHUE.

Según don Ramón Briseño en su obra "Repertorio de Antigüedades Chilenas", que data de 1889, Doñihue significaría cejas de los ojos.

No coincide el Diccionario araucano-español de Félix de Augusta quien explica que Doñihue viene de la palabra mapuche doñu o shoñi que significa vicia nigricans o arvejillas y la palabra hue, que significa lugar, o sea lugar de arvejillas.

El origen del pueblo de Lo Miranda hay que buscarlo en la encomienda entregada por el Gobernador Rodrigo de Quiroga a don Pedro de Miranda, el 15 de octubre de 1577, en premio a sus buenos servicios.

Esta zona que suponemos de gran presencia indígena prehispana, por los vestigios arqueológicos encontrados en el cerro Tren-Tren (sitio habitacional a los pies de este cerro con morteros, manos de moler y cerámica tardía y sitio ceremonial de enterratorio en un alero del mismo), en La Granja (sitio temprano), y porque se encontraba situado a escasos kilómetros del curacazgo de Copequén, debió haber recibido de los incas una fuerte influencia, así lo indica el trazado de sus antiguos caminos de línea curva, ajenos al patrón rectilíneo español, los que se fueron poblando en sus bordes dando una particular fisonomía a esta área.

Existe una referencia en 1611, al otro camino "...que va desde el tambo de Andaloe a los indios de Pedro de Miranda y a los "pormocaes", bordeando dicha punta y desde allí se dirigía al poniente." (1)

^{(1) &}quot;La Propiedad Territorial Indígena en la cuenca de Rancagua a fines del siglo XVI y comienzos del XVII". María Teresa Planella. Tesis para optar al Título de Magister en Historia, U. de Chile, 1985.





Plaza de Lo Miranda









Plaza de Lo Miranda





Plaza de Doñihue







Plaza de Doñihue





Sabemos que la villa de Doñihue consigue esta denominación a petición de sus vecinos, quienes reunidos en la parroquia, solicitan al Presidente de la República don Federico Errázuriz, su creación mediante un decreto, que tiene fecha 27 de junio de 1873, lo que deja muy satisfechos a los habitantes de la zona. Existe una placa en el frontis de la actual iglesia parroquial, en la que se deja constancia de este hecho.

Según información entregada por el alcalde don Olaf Nielsen en 1985, la parroquia fue anterior a la creación de la villa, ya que habría existido desde 1804, perteneciendo al Arzobispado de Santiago. De esta antigua parroquia no queda vestigio alguno, salvo la imagen de Nuestra Señora de las Mercedes, que habrían traído los padres mercedarios en el siglo XVIII.

Dentro de la comuna encontramos dos centros urbanos que coexisten: Lo Miranda, donde en su plaza todavía se conserva la fachada continua con algunos corredores de ruda factura, pero que mantienen el sabor de la tradición. También encontramos en el lado Sur de la plaza algunos ejemplos de fachadas interesantes que datan de fines del siglo pasado.

El otro centro de mayor jerarquía y población es Doñihue, que presenta rasgos representativos de la ciudad colonial. Es así como podemos reconocer continuidad de fachadas en la mayoría del pueblo, incluyendo su plaza, lo que le otorga unidad y coherencia. También se mantienen en general las alturas de edificación y los materiales de construcción, apreciándose una diversidad en los colores y detalles de fachada.

Esta misma fisonomía se reconoce en viviendas rurales ubicadas en los alrededores de Doñihue.



Casas urbanas de Doñihue









Casas urbanas de Doñihue







Casas urbanas de Doñihue











El Molino California Doñihue









El Molino California Doñihue

Dentro de la misma trama urbana, existen grandes casas de extendida fachada que guardan la distribución típica de la casa chilena tradicional en torno a patios, con corredores y diferentes funciones y jerarquías. Es así como en el primer patio, podemos encontrar pilares de sección octogonal con basas de piedra y en el último patio rústicos horcones tallados a azuela.

Nos resultó muy gratificante la comprobación que aún existen poblados homogéneos en los que es posible revivir la escala de los primeros tiempos de las ciudades fundadas por los españoles. Sin embargo estos rasgos tan propios de nuestra identidad no están protegidos por el Consejo de Monumentos Nacionales, lo que nos parece necesario para preservarlos.

Fué una sorpresa encontrar en buen estado el antiguo molino
California, construido por don Juan Heine en 1888. Esta propiedad pertenece
en la actualidad a la Sra. Luz de Pablo quien nos entregó información sobre
los primeros tiempos del molino, en que se generaba electricidad de 110 KW.

El conjunto se organiza en torno a un patio de acceso y bajo el dominio de un volumen central con un gran frontón.

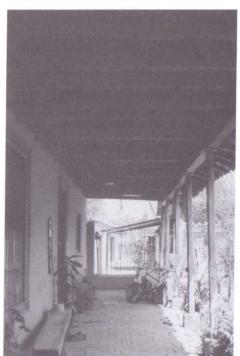
Este edificio merece ser preservado, ofreciendo múltiples atractivos al visitante.

Lo Miranda 🕨



California frente al Molino









Sector Rinconada de Doñihue



Casas rurales





Rinconada de Doñihue













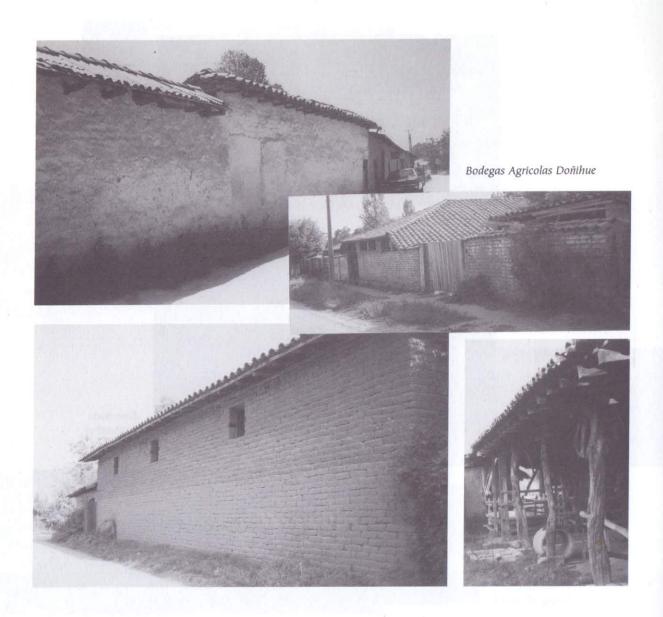
Calle El Caracol





Rinconada de Doñihue





VII.-COMUNA DE MACHALI.

Vestigios de presencia indígena en la zona de Machalí hay muchos y variados, en el cajón del río, en los petroglifos de Pangal y del cajón del río Cipreses, en la antigua Hacienda Cauquenes, etc. No nos consta la existencia de poblados indígenas en el siglo XVI, ya que no figuran en referencias documentales.

Según René León Echaíz, los españoles encontraron a su llegada a esta zona algunos "...rancheríos indígenas entre los que se encuentra el de Machalí..." (1)

El primer documento oficial que hace referencia a Machalí, según Ignacio Jiménez, es donde "...consta que don Francisco Caviedes compró a doña María de Córdova Urbina, hija de don Alonso de Córdova, la estancia llamada Quebrada de Machalí o Estero Machalí, de veinte cuadras de extensión en el valle de Rancagua. Dicha escritura se firmó en Stgo. ante el escribano don Diego Rutal en agosto de 1617." (2)

Este habría sido el inicio de la hacienda Machalí.

Machalí como comuna nace en diciembre de 1891, desmembrando el territorio que formaba parte hasta ese momento del Departamento de Rancagua, constituyendo la comuna mas extensa de la región.

La zona urbana de Machalí quedó devastada por el terremoto de 1985.

En Machalí; Ensayo para su Historia. Machalí, 1991.

⁽¹⁾ Prehistoria de Chile Central". René León Echaíz, Ed. Fco. de Aguirre, Buenos Aires, 1976.

^{(2) &}quot;Páginas para la Historia del pueblo de Machalí". Ignacio Jiménez Orrego.

Esta comuna cuenta con una zona protegida por el Consejo de Monumentos Nacionales.

Se trata del campamento minero de Sewell, llamado así desde 1915 en homenaje a Barton Sewell, Presidente de la Compañía minera, que cuenta con un porcentaje representativo de lo que fue este poblado durante las décadas del 10 al 70. Se origina en torno a las faenas de extracción del cobre por la empresa Braden Copper Co., que continúa con la explotación del yacimiento de cobre conocido y trabajado desde épocas prehispanas.

Este emplazamiento a 2.200 mts. sobre el nivel del mar, en un terreno con pendientes fuertes, es único en el mundo y exigió un tipo de arquitectura que fue importada desde Estados Unidos, ya que los planos de los edificios construidos allí, fueron realizados por arquitectos e ingenieros norteamericanos.

Se inicia el equipamiento de Sewell en 1904, con la construcción de un camino desde Graneros, utilizado por carretas de bueyes para subir los elementos necesarios para iniciar la faena de explotación, luego se hace el tendido del ferrocarril que uniría Rancagua con este campamento, la construcción de una planta hidroeléctrica, andariveles, acopio de agua, etc.

Entre 1904 y 1911 se levantan las primeras viviendas repartidas en torno a los diferentes centros de trabajo. En 1913 se construye el campamento americano para albergar a los técnicos e ingenieros que venían a prestar servicios a la Compañía, muchos de ellos con sus familias.

Estas primeras construcciones como Pueblo Hundido (que llegó a tener 2.000 habitantes) y Teniente C tuvieron un emplazamiento peligroso, dificultad en las relaciones sociales y sufrieron graves accidentes por los rodados e incendios.

Entre 1911 y 1916, el campamento aumenta su infraestructura con un hospital, caja de ahorros, teatro, un centro social y el equipamiento industrial se refuerza con una nueva fundición. Debido a múltiples accidentes, se

comprende que el mejor emplazamiento es el del cerro Negro, donde en 1916 se realiza una redistribución de sitios de faena (se traslada la fundición a Caletones y el concentrador a la ladera de este cerro) y de las viviendas a la situación que se reconoce actualmente.

"Este campamento se estructuró en torno a una gran avenida que se origina en la estación del ferrocarril y que se empina hasta Punta de Rieles en función de la pendiente. Desde este eje urbano se desprenderán diferentes pasajes que darán acceso a los edificios que, en general, se ubican siguiendo las curvas de nivel. Estos pasajes se comunican entre sí dando origen a un rico laberinto urbano en que se alojan pequeñas plazuelas, juegos infantiles, uno que otro monumento, etc." (1)

En 1916 la empresa Braden Copper Co. pasó a ser filial de Kennecot Corporation.

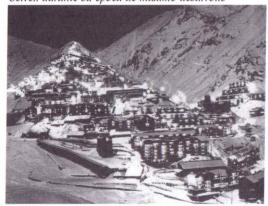
La primera guerra mundial generó una demanda mayor de cobre, lo que se traduce en un aumento de la planta física de Sewell, aumentando su población de 9.054 personas en 1916 a 14.098 en 1918. Esto obliga a la construcción de centenares de casas y a dotarla de la infraestuctura complementaria.

"Entre 1957 y 1958, se proyectó cambiar enteramente la ciudad de Sewell, en un proyecto que hace recordar las utopías de los arquitectos modernos de principios de siglo, coincidiendo ahora con un momento en que diversos gobiernos del mundo emprendían la tarea de construir nuevas capitales para sus estados: Brasilia, Chandigarth y Dacca" (2)

Se quiso reemplazar la madera por el hormigón armado y el trazado orgánico siguiendo las curvas de nivel, por otro geométrico, rectilíneo. Sólo se construyó el bloque de viviendas 501.

⁽¹⁾ y (2) "Propuesta de estudio para la conservación, renovación y reciclaje del campamento y edificios de vivienda y equipamiento de Sewell". P. U. Católica, Fac. de Arquitectura y Bellas Artes, 1991.

Sewell durante su época de máximo desarrollo

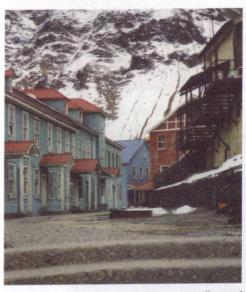




Diversas vistas de Sewell actual (Monumento Nacional)



















Sewell actual



A partir de 1969 de acuerdo con la política de la empresa de trasladar a sus trabajadores a la ciudad de Rancagua, comienza el despoblamiento de Sewell y su posterior destrucción o desmantelamiento. Sin embargo, el área que aún queda sirve de referencia para entender lo que fue este campamento y su valor ha sido reconocido al declararlo Monumento Nacional.

Otro importante conjunto arquitectónico en la comuna, lo constituye las Termas o Baños de Cauquenes, de los que tenemos referencias desde el siglo XVI, en la colección de documentos inéditos de don José Toribio Medina, donde describe una ejecutoria del Consejo de Indias sobre la residencia que se tomó al doctor Bravo de Saravia, el 10 de marzo de 1582, "...llevó a doña Mayor Bravo, hija del dicho Presidente y a Alonso Pilado, su marido, con toda su casa desde dicha ciudad de Santiago hasta los Baños de Rancagua, que son quince leguas de allí..." (3)

"Los baños de Cauquenes están situados en los valles de las cordilleras, no lejos de la fuente del río Cachapoal, en paraje sumamente deleitable y ameno adonde van todos los años en las estaciones proporcionadas muchas partidas de gente, unas a recrearse y otras a recobrar la salud".(4)

Las bondades de estas aguas termales seguramente fueron conocidas desde tiempos prehispanos, pero es con la llegada de los españoles que se promueve su fama, siendo nombradas por el padre Alonso de Ovalle en su "Histórica Relación del Reino de Chile", en el siglo XVII.

Las tierras donde se ubican las termas fueron de los jesuitas, pasando luego de la expulsión de Chile de esta orden a don Ignacio Salinas y luego a don Santiago de Larraín en 1773, quien habilita las termas para su uso.

^{(3) &}quot;Termas de Cauquenes".Guillermo Drago en Machalí, Ensayo para su Historia, 1991.

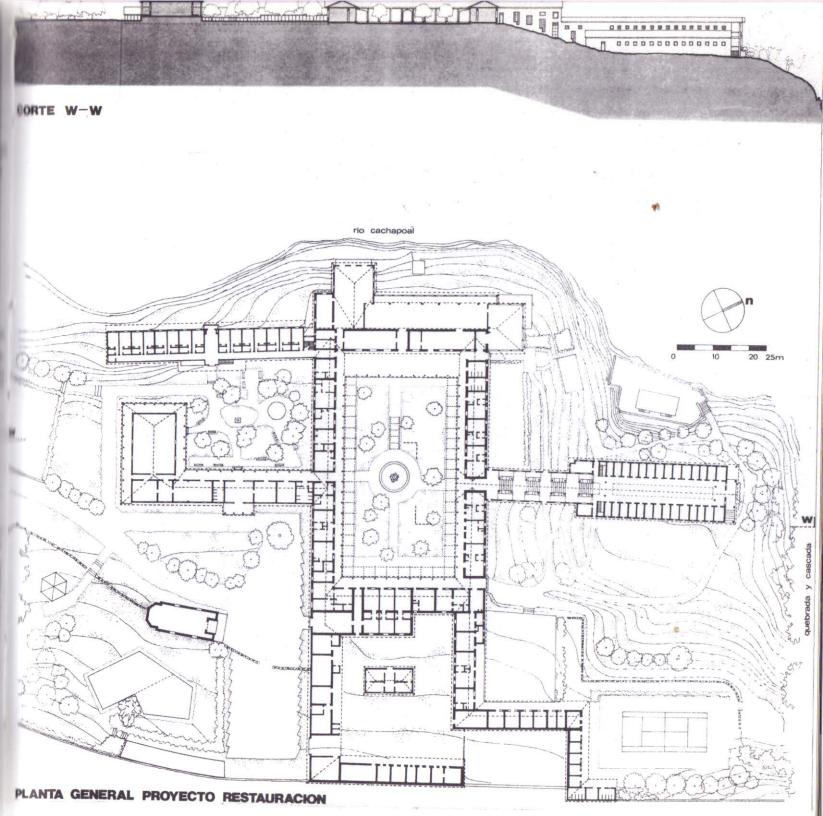
^{(4) &}quot;Baños de Cauquenes"-Separata Revista Colegio de Arquitectos, Nº 30.

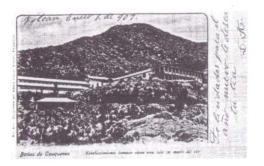
Existen antecedentes para suponer que conversaciones sostenidas en estas termas en 1810, por los patriotas don José Antonio de Ovalle, Procurador del Cabildo de Santiago, junto a don José Antonio de Rojas y del doctor Vera y Pintado, dieron pie para acusarlos de conspiración contra el Presidente Carrasco y expulsarlos del país.

Tanto don Bernardo O'Higgins como don José de San Martín fueron asiduos clientes de estas termas, ya que este último sufría de artritis, que las bondades de estas aguas curaban.

Un descendiente del señor Larraín entrega en 1856 la dirección de las termas a don Carlos Hesse. "Hasta entonces permanecía el antiguo sistema de tinas formadas por un grueso tronco de quillay, colocadas a los lados de las cuatro fuentes: el Templado, el Corrimiento, el Pelambrillo o Solitario i El Pelambre, i de viviendas pajizas, sembradas aquí i allá en los contornos de la casa vieja de adobes y tejas que estaba en lo que ahora forma el patio de servicio. ...El nuevo administrador principió por cegar la fuente del Templado que a penas alcanzaba una temperatura de 20°, colocó algunas tinas de mármol en vez de las de quillay, i se dedicó a hospedar con comodidad a los bañantes en el nuevo hotel. ...En este estado, fueron estudiadas las termas por los doctores Sazié i Tocornal i permanecieron todavía estacionarias por algunos años, hasta que pasó el dominio de la hacienda a don Apolinario Soto, quien destinó una gruesa suma de dinero para la construcción del gran salón de baños i de otro departamento para el hotel." (5)

⁽⁵⁾ Separata Revista Colegio de Arquitectos de Chile, Nº 30. Op.cit.







Fotos de antiguas postales mostrando el conjunto arquitectónico y entorno del recinto de los baños



Vista interior de la Capilla



Capilla del conjunto Termas de Cauquenes





Termas de Cauquenes (Llegada)





Vista del interior del volumen de los baños





Reserva Nacional Rio Cipreses





Canal Lucano, Acueducto

Don Apolinario Soto arrienda las termas en 1887 al médico don Pedro Espejo G., quien describe el recinto "...El establecimiento de Cauquenes tenía cuatro grandes patios en que hai 80 piezas i salones que pueden dar cabida a 200 pasajeros. El primer patio llamado de familias, se compone de un edificio nuevo en forma de martillo, con quince piezas grandes provistas de todo el confort deseable...El segundo patio llamado de los Baños es el más grande de todo el establecimiento. Está formado por un edificio cuadrangular rodeado de corredores, i de un parrón que lo circunda...El tercer patio lo rodea, por tres de sus costados, un edificio antiguo reformado. El cuarto patio está formado por un edificio de construcción moderna." (6)

Estas termas fueron visitadas y reconocidas la eficacia de sus aguas por los científicos Charles Darwin, Ignacio Domeyko, Rodolfo Philippi.

En la actualidad, las intervenciones que se han realizado a este conjunto, en líneas generales, están de acuerdo con la concepción original del recinto, preocupándose sus actuales dueños de poner al día sus instalaciones, convirtiéndolas en un centro turístico notable por su gastronomía.

Por su historia, por el carácter de su edificio y por su función debería ser declarado Monumento Nacional, para asegurar su conservación.

Vecina a las Termas se encuentra la Reserva Nacional de río Cipreses, que cuenta con una casa de acogida del siglo pasado con corredores, pilares y tejas.

(6) "Guía del Bañista y del Turista". Pedro Espejo G., 1897.

Otra obra de gran interés es el acueducto del canal Lucano, construido a fines del siglo pasado por los agricultores que se beneficiaban con sus aguas de riego del río Cachapoal. Realizado con grandes pilares de piedra complementados por arcos de ladrillo de medio punto pegados con cal y canto, sistema de uso corriente en esa época. Se encuentra en buen estado y merecería el reconocimiento de su calidad como obra de ingeniería con una declaratoria de Monumento Histórico.

A continuación mostramos algunos ejemplos de la escasa arquitectura tradicional que aún subsiste en el área urbana de Machalí y sus alrededores.

El conjunto arquitectónico de La Sanchina a orillas del camino que une Rancagua y Machalí, constituye un muy buen ejemplo de la casa patronal del siglo pasado, que permanece en buen estado.

Luego vemos una fotografía y un croquis de la Hacienda Machalí, que se formó de los terrenos adquiridos por don Francisco Caviedes a doña María de Córdova en 1617 como dijéramos anteriormente.

Después de varios propietarios, don Diego Valenzuela, en 1800, forma la Hacienda Machalí que comprendía por el Norte el camino de Rancagua a Machalí, desde el estero Machalí hasta el camino a Nogales; por el poniente desde el camino a Machalí hasta los cerros de Sauzal; por el Sur la Hacienda Sauzal y por el Oriente el estero de Machalí, lo que hacía un total de 600 cuadras aprox. A la muerte de don Diego, en 1823, la hacienda se reparte en cinco hijuelas, quedando las casas patronales en la hijuela principal, que conservó el nombre de Hacienda Machalí.

En 1885 la Hacienda pasa a poder de don Vicente Sanfuentes T. continuando aún una parte importante en manos de sus descendientes.

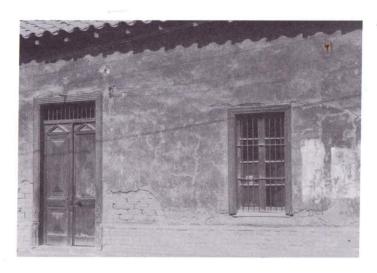
Para finalizar damos una imagen del entorno rural con sus largos muros de adobe, bodegas agrícolas y faenas campesinas, de gran atractivo, correspondiendo a la imagen típica de la zona central de Chile.



Vivienda con almacén en Machalí urbano



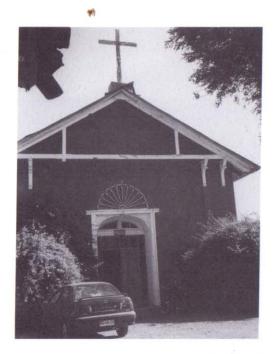




Casa en Machalí urbano; sobrecimiento de ladrillo (para proteger el adobe de la acción del agua), muros de adobe muy simples rejas de fierro sin ornamentos y puerta de dos hojas con austera decoración neoclásica (frontones).







Capilla La Sanchina



Casas La Sanchina







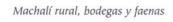




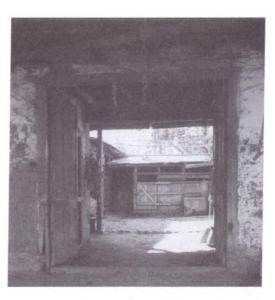


Casas en Machalí rural

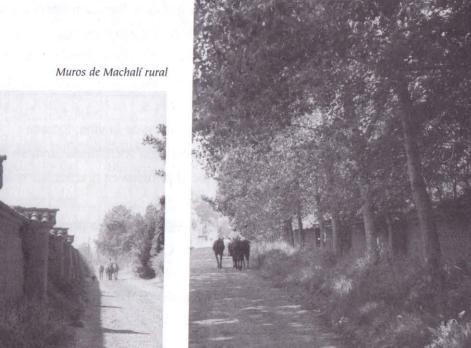




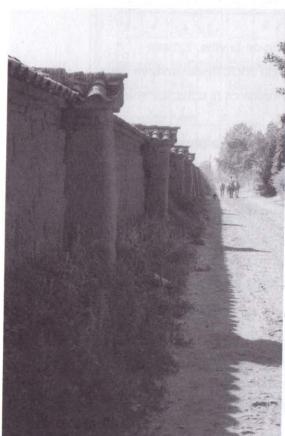












VIII.- COMUNA DE RANCAGUA.

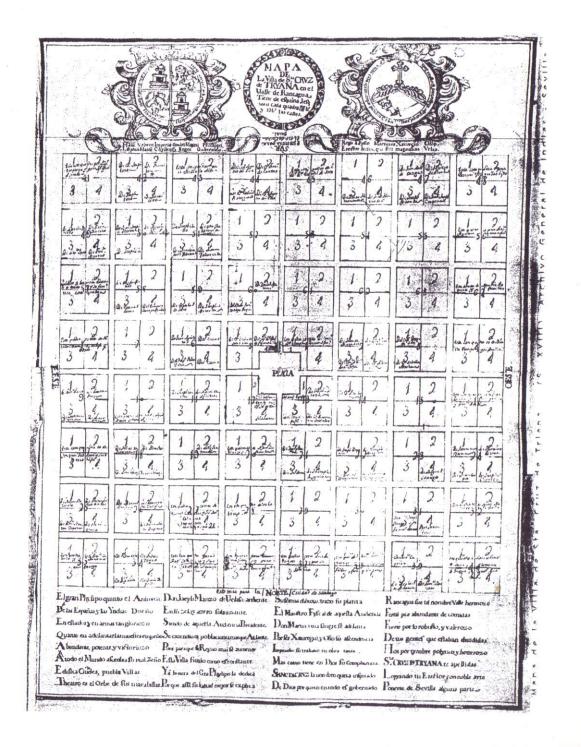
Rancagua a la llegada de los españoles era conocida como Rencahue o lugar de escorzoneras, donde existía un poblado indígena, pequeño caserío situado al Oriente del lugar donde se fundó la que sería la ciudad actual. La matrícula de indios en 1743 llegaba a 53 indígenas, entre los que se contaba el cacique Juan Miguel Mauro.

La presencia hispana antecede a la fundación de la villa. Existen referencias de corregidores a partir de fines del siglo XVII, destacándose entre ellos don Juan Hurtado de Mendoza que fue el primero en diseñar los solares del caserío.

La ciudad de Rancagua, actual capital regional y de la provincia de Cachapoal, fue fundada por el Gobernador de Chile don José Antonio Manso de Velasco el 5 de octubre de 1743, con el nombre de Santa Cruz de Triana, en terrenos cedidos por el presbítero don Gabriel de Soto y Córdova y por el cacique don Tomás Guaglén en 1687, cuando se realizó la mensura de tierras para fundar la villa.

El trazado del poblado es un ejemplo típico del patrón urbanizador español en América, que consistía en delimitar una superficie cuadrada en forma de damero o tablero de ajedrez, en este caso de 64 manzanas (8 por lado), con una plaza central de 100 varas por lado, más el ancho de las dos calles que la atraviesan por su centro. Las calles límites de este trazado se llamaron Cañadas o Cañadillas que corresponden a las actuales calles San Martín, Freire, Millán y Alameda.

En este caso el trazado de la plaza presenta un rasgo muy poco común. Sus calles principales cortan en cruz la superficie de la plaza, al igual que en las ciudades de Illapel y Vallenar.



En cada manzana se distribuyeron cuatro solares, donde se ubicaron las primeras viviendas. El total de solares fue por lo tanto de 256, reservándose los más cercanos a la plaza a las familias más importantes.

Desde el ángulo suroccidental de la cuadrícula, partía en diagonal y en forma recta un camino que atravesaba la estancia de don Gabriel de Soto y Córdova y vadeaba el Cachapoal, en dirección a Concepción.

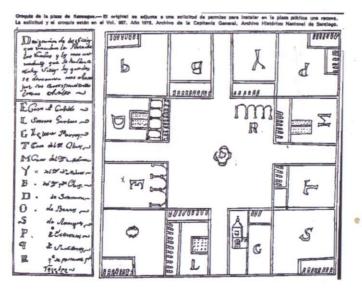
Don José Perfecto de Salas, abogado asesor del gobernador de Chile don Manuel de Amat y Junient, describe el partido o provincia de Rancagua en 1755 de la siguiente forma: "...El primero, uno de los ocho cuarteles que hacen frente a la plaza mayor, en que está levantada la Iglesia parroquial; el segundo ocupado por las casas reales, de 50 varas con vista al oriente. Repártese en diversas piezas, como son: sala de ayuntamiento, oficina de escribano, cuarto de carcelero, zaguanes enrejados para la entrada a los patios de las cárceles interiores de hombres y mujeres, vivienda decente para hospicio de los señores presidentes o habitación de los corregidores. Ocupa el tercer cuartel el General don Pedro Vicente de Espejo. El cuarto con una vivienda de esquina de dos puertas que tiene don Francisco Jofré; prosigue calle real en medio, en el quinto cuartel don Tomás de las Cuevas con un cañón cubierto de tejas, que se reparte en tienda de dos puertas y su trastienda con reja de fierro a la plaza; de aquí nace el sexto cuartel, en que tiene sus edificios don José de Astorga, que se distribuye en tienda de esquina de dos puertas y otras tres subsecuentes. Por quedar todavía vaco y sin dueño el séptimo y por eso desierto, lo ocupa don Juan Bautista Gacitúa, con una tienda en la esquina."(1)

Dos años más tarde de la fundación, en 1745 la villa contaba con 144 casas que poco a poco reemplazaron a los ranchos dispersos de los contornos.

Las órdenes religiosas de los mercedarios y franciscanos levantaron sus iglesias y los primeros conventos. Los jesuitas obtuvieron grandes extensiones que dedicaron a los cultivos de la agricultura.

El crecimiento de la villa determinó en el año 1786 la creación del primer cabildo, sin embargo la ciudad se construyó con lentitud. Medidas económicas incipientes como el remate del peaje del puente de cuerdas sobre el río Cachapoal, generaron un elemental presupuesto para mantener las necesidades de la villa.

El croquis hecho en el año 1801 da noticias de las casas coloniales principales que rodearon la plaza con amplios corredores a la calle. En el rincón nororiente de la plaza se instaló en esa fecha la recova o mercado muy visitado para el abastecimiento de los vecinos, convirtiéndose en un centro de información, para conocer a los artesanos, ebanistas, tejedores, plateros y relojeros.



(1) "Historia de Rancagua". Manuel Gálvez. 1946, Inédita.

Don Félix Miranda, en su obra "Santa Cruz de Triana", dice que a comienzos del siglo XIX la villa había crecido en población y construcciones, ocupándose primero la zona entre Astorga y Freire y luego Millán y Alameda. Las calles fueron durante mucho tiempo oscuros callejones. Los nombres actuales de las calles recuerdan los nombres de los soldados que participaron en la Batalla de Rancagua.

El 1° y 2 de octubre de 1814 tuvo lugar en la plaza y las calles que la circundan, la Batalla de Rancagua entre patriotas y realistas. La actual casa de la Cultura sirvió de cuartel general al ejército español comandado por don Mariano Osorio. Don Bernardo O"Higgins, atrincherado en la plaza, resistió heroicamente con unos pocos soldados, logrando escapar en dirección al Norte, poniendo fin a una etapa de nuestra historia patria.

Rancagua cuenta hasta el momento con cinco Monumentos Nacionales y dos zonas típicas, relacionadas con la cuadrícula fundacional, y curiosamente tienen como eje la antigua calle del Rey, actual Estado.

De dos de ellos: La Casa del Museo Regional y la Casa del Pilar de Esquina, existen documentos que prueban que su construcción es anterior al año 1780, ya que aparecen referidas en el Archivo Notarial de Rancagua, Tomo 1 en una compraventa de esa época.

Llama la atención la jerarquía de la Casa del Pilar de Esquina, única de dos pisos en el siglo XVIII en esta ciudad y que, según cronistas de principios del siglo XIX, era la más importante de Rancagua, contando con 5 patios, huerto y caballerizas. De su magnitud original queda sólo una quinta parte. Cabe destacar la utilización del pilar de esquina, de uso común en esta época, ya sea de madera en construcciones modestas o de piedra en las de mayor jerarquía.

Tanto el portón de acceso, de impresionante altura, como el gran arco de medio punto que une el zaguán con el primer patio, sus muros de un espesor de 1.10 mts. y la altura de capilla del volumen hacia la calle Ibieta, testimonian su importancia.





Casas del Museo Regional de Rancagua











Casa del Museo de Rancagua





Fachada Gobernación de Cachapoal, Plaza de Los Héroes de Rancagua

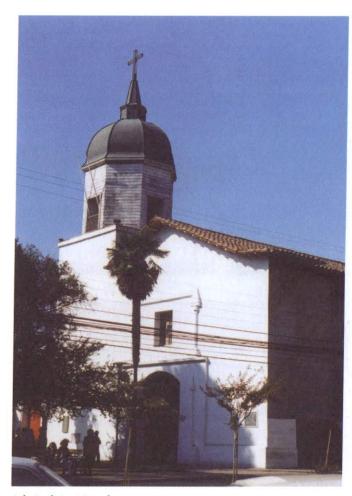










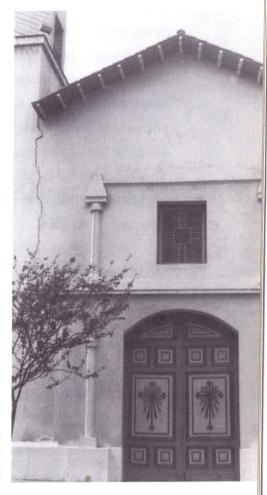








Vista interior del Templo



Detalle fachada Iglesia de La Merced

En épocas coloniales, las habitaciones de las esquinas eran utilizadas como almacenes o pequeñas ventas de productos agrícolas. Los recintos orientados hacia la calle eran arrendados a inquilinos. La vida familiar se desarrollaba en el interior de estas casas, generalmente en torno al segundo patio, ya que el primero era el acceso de los coches o carretas.

En 1812 esta casa perteneció entre otros a don Fernando Errázuriz Aldunate, quien fuera el primer diputado que tuvo Rancagua en el Congreso Nacional de 1811. Luego por varios años estuvo en manos de don Andrés Baeza de Soto y Córdova, pasando luego a la familia Cuadra. A través del testamento de la Sra. Mercedes Cuadra supimos que la propiedad en esa fecha, año1873, tenía una superficie de 4.850 mts.2. Siendo propiedad de los hermanos Sotomayor Baeza, de gran importancia en la historia de Chile, la casa albergó el primer colegio de segundas letras de Rancagua, antecesor del Liceo.

A partir de 1920 la propiedad comienza a subdividirse, hasta que los esposos Flores Moreno la adquieren en 1946 e instalan en la parte Sur de ella un Museo Histórico (1950), que constituye la base del actual conjunto que forma el Museo Regional.

La casa que enfrenta a la Casa del Pilar, de un piso y que con la anterior forman un conjunto único en la ciudad y ejemplo de arquitectura colonial urbana, se conoce como la casa del Museo, al que se le une la plaza Santa Cruz de Triana, que fuera compás de la antigua iglesia de San Francisco, que se encontraba situada en la esquina Sur oriente de Estado y que actualmente se encuentra en Estado con Millán.

Esta casa del Museo de gruesos muros de adobe, corredores con pilares de madera y techo de tejas, se encuentra ambientada en diferentes momentos del siglo pasado, lo que le otorga un gran interés para conocer nuestro pasado. La familia que la tuvo durante mayor número de años en su poder, fue la de los Baeza.

Otro importante Monumento de esta ciudad es la Iglesia de la Merced, ubicada a una cuadra al Norte de la plaza de Los Héroes, en el antiguo solar destinado a esa orden religiosa desde la época de la fundación de la ciudad.

En 1758 la Orden Mercedaria funda el convento de San Ramón Nonato. Se desconoce la fecha de construcción de la actual iglesia, que habría existido ya en 1814, desempeñando un papel muy importante durante la Batalla de Rancagua. "..La Iglesia testigo de este recordado hecho de armas, es la actual en sus rasgos externos, con excepción de una posible modificación en la forma de la torre, rehecha en 1857. Constan las obras de refacción en los años 1877,1885 y 1889, pero la mayor intervención la constituye la decoración de la nave central en estilo neorrenacentista, realizada en 1893 por el arquitecto Ignacio Cremonesi.

La restauración de 1975 la despoja de la ornamentación de fines del siglo XIX, quedando sus gruesos y altos muros blancos y lisos.

A pesar de la sencillez de su factura, es un buen ejemplo de la arquitectura colonial del valle central que ha sabido conjugar fuerza, tranquilidad y justas proporciones." (2)

Otro Monumento Nacional que encontramos al Sur de la calle Estado, es la llamada Casa de la Cultura, que corresponde al ala Norte de la que fuera la casa patronal del fundo El Puente, hijuela de la Hacienda El Carmen que a principios del siglo XVIII pertenecía al presbítero don Gabriel de Soto y Córdova. En este lugar se instaló el cuartel general del Estado Mayor del General Osorio, en la Batalla de Rancagua.

"El análisis del cuerpo de edificio que subsiste: sus proporciones, la forma de los pilares y su capitel, el diseño de las rejas y la carpintería de las puertas, nos inclinan a situarlo como perteneciente a una segunda casa, construida presumiblemente entre los años 1830-40, manteniendo el mismo esquema colonial de patios y corredores y en el mismo sitio de la casa del siglo XVIII ocupada por las fuerzas realistas." (3)

(2) y (3) "Monumentos Nacionales de Chile" 225 fichas. MOP, 1998.











Lo que queda de esta casa es el ala Norte del patio de clausura, que originalmente constaba además del patio principal, de dos patios de servicio rodeados por corredores y habitaciones menores.

En 1971 esta propiedad es traspasada a la I.Municipalidad de Rancagua. En el lado Oriente de la plaza de Rancagua, encontramos el edificio de la Gobernación de Cachapoal, que fue construido entre 1887-89, para acoger a la nueva Intendencia, ya que en 1883 se había creado la provincia de O'Higgins.

En la fachada del edificio se lee 1930 y construida durante la Presidencia de Ibáñez en ese año, lo que ha llevado a confusión. Ese año se terminó la remodelación que le hiciera el Intendente Sr. Fernando Jaramillo a la "..vieja intendencia, transformándola en cómodo edificio moderno", como informara el diario La Semana el 29 de octubre de 1930.

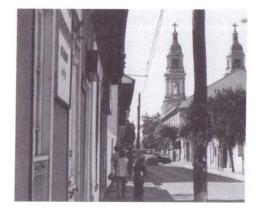
Este edificio de fachada continua que en conjunto con la casa parroquial y la Catedral forman la esquina Suroriente de la plaza, es el único que guarda la forma del borde original. Este Monumento Nacional que obtuvo la declaratoria en 1994, fue recién restaurado por el MOP.

A continuación se muestran algunos ejemplos dentro de la cuadrícula fundacional, de casas de fachada continua, ejemplos de arquitectura tradicional urbana. Destacamos entre ellos la casa de Mujica con Zañartu que perteneció al hermano de don Diego Portales, con un pilar de madera que seguramente reemplazó al original de piedra, del que permanece la base.

En los alrededores de Rancagua, en sectores rurales, encontramos grandes casas patronales que en general se encuentran en malas condiciones como Santa Carlota, que restaurándose podría ser un lugar de atractivo turístico. Sólo se utilizan sus bodegas. Lo mismo pasa con las casas del Fundo Santa Elena, que sus nuevos dueños quieren restaurar.

Casa Parroquial costado Catedral Plaza de los Heroes









← Calle Estado









Casas fachada continua Rancagua





Casas fachada continua Rancagua















Casas fachada continua Rancagua





Casas fachada continua Rancagua





Casas Viña Butron, estilo eléctrico, Rancagua







Fundo Santa Carlota, Rancagua



Casas rurales Rancagua







En el antiguo camino real a la entrada Norte de Rancagua, se encontraban las casas del Fundo Las Coloradas, actualmente los fragmentos que aún se mantienen en pie, se encuentran en pésimo estado.

Antes de concluir se muestran algunos ejemplos de arquitectura rural de innegable belleza. Llama la atención en esta comuna lo escaso de esta muestra, si la comparamos con las comunas vecinas.

Rancagua, como capital regional, es la ciudad donde se han realizado en los últimos diez años más esfuerzos por mejorar sus espacios públicos y/o renovar su infraestructura comercial, administrativa y residencial, teniendo lugar en cuanto a formas, tanto la tendencia contemporánea como la de inspiración histórica. Esto se observa incluso más dentro de la cuadrícula fundacional que en su área de expansión, que actualmente supera más de quince veces el área original trazada por Manso de Velasco.

La cuadrícula original se empezó a modificar, primero tímidamente con el "retranqueo" o retroceso de la línea de edificación y luego en forma decidida, rompiendo definitivamente la manzana de borde continuo con torres que superponen las viviendas en el centro de los terrenos, suprimiendo los límites, creando un entorno libre, sin delimitación ni dueño, en abierta contraposición al esquema original. Este tipo de edificio aislado, de altura, fuera de la línea de edificación, ha ido invadiendo todas las manzanas del trazado original de Rancagua, coexistiendo hoy con casas aisladas de un piso, tramos continuos y otros, produciendo la impresión de discontinuidad, diversidad y falta de orden.

Habría sido interesante, dado el valor histórico de la ciudad y su plaza, haber conservado como zona típica la totalidad de la cuadrícula, renovando la edificación dentro de los principios dictados por lo existente, dejando para la periferia la realización de tipologías de edificios en altura y aislados.

De esta situación se han dado cuenta algunos proyectistas, los que han hecho algunas proposiciones de revalorización histórica, la mayoría con un resultado discutible.

Para finalizar este trabajo, que esperamos sea un aporte para el conocimiento de nuestra arquitectura tradicional, queremos recalcar que es la sobriedad y austeridad la característica primordial de esa arquitectura. Estos rasgos, lejos de ser considerados limitaciones, generan espacios de gran unidad y permiten a distintas generaciones tener un referente común para el reconocimiento de su ciudad.







Ejemplos de arquitectura actual de inspiración histórica





Contraste entre edificaciones antiguas y nuevos edificios



BIBLIOGRAFIA

Antología de Graneros : Selección y Prólogo Carlos Ruiz-Tagle,

I.Municipalidad de Graneros, 1988.

Antología de Mostazal : Selección y Prólogo Carlos Ruiz-Tagle,

I.Municipalidad de Mostazal, 1982.

Antología de Rancagua : Selección y Prólogo Carlos Ruiz-Tagle,

I.Municipalidad de Rancagua, 1982.

Balmaceda V., Eduardo : "Del presente y del pasado", Stgo., Ed.

Ercilla, 1941.

Conjuntos Arquitectónicos Rurales. Casas Patronales, Univ. de Chile. Facultad de

Arquitectura y Urbanismo, Santiago, 1981.

Dávila, Roberto : "Apuntes sobre Arquitectura Colonial", Facul-

tad de Arquitectura y Urbanismo, Univ. de

Chile, 1984.

Dávila, Roberto : "De nuestra Arquitectura del pasado", La

Portada, Stgo., 1927

Donoso, Trebbi y Díaz : "Parques y Jardines de Chile", Impresión Ograma,

Stgo., 1997.

Estudio Urbano de Graneros, Seminario, Esc. de Arquitectura U. de Chile,

Autores: Carbonell, Rubio y Hazar

Gay, Claudio : "Agricultura Chilena", Icira, Santiago. 1973 II

Tomos

Gálvez, Manuel : "Historia de Rancagua", 1946, Inédita

Gómez Muñoz, José : "Iglesia de la Merced de Rancagua", Seminario

Historia de la Arquitectura, Fac. de Arquitec-

tura Univ. de Chile, 1965.

González Valenzuela, Héctor: "Rancagua en la Historia", El Rancagüino,

1990.

Gramsch J. P.º : "Renovación Urbana del área Central de

Rancagua", Pontificia Univ. Católica de Chile, Escuela de Arquitectura, Proyecto de Títu-

lo.1988.

Guarda, Gabriel, O.S.B. : "La arquitectura rural en el Valle Central de

Chile", Santiago, 1968.

Guarda, Gabriel, O.S.B. : "Colchagua, Arquitectura Tradicional",

Univ.Católica de Chile, 1988.

Irarrázaval Z., Amaya : Casa Hodgkinson de Graneros, Proyecto de

Restauración, I.Municipalidad de Graneros,

1996.

León Echaíz, René : Prehistoria de Chile Central, Ed. Fco. de

Aguirre, B. Aires, 1976.

Libro de Inventario, de la Parroquia de Codegua, 1878.

Machalí, Ensayo para su Historia: I.Municipalidad de Machalí, 1991.

Martínez, Sonia : "Vivienda Colonial Urbana en Rancagua",

Seminario Veloso, Víctor de Historia de la

Arquitectura, Univ. de Chile, 1959.

Miranda Salas, Félix : "Crónicas de Rancagua", Ed. Talamí, 1956.

Miranda, Félix : Santa Cruz de Triana, Ed. Talamí, 1956.

Montandón, Roberto y : "Monumentos Nacionales. 225 Fichas", MOP,

Pirotte, Silvia Mineduc y Consejo de Monu-

mentos Nac., 1998.

Planella, María Teresa : La propiedad Territorial Indígena en la cuenca

de Rancagua a fines del siglo XVI y comienzos

del XVII Tesis para optar al título de Magister

en Historia, U. de Chile, 1985.

Planella, Stehberg, Tagle, Niemeyer, del Río: La Fortaleza Indígena del Cerro

Grande de la Compañía (valle del Cachapoal) y

su Relación con el proceso expansivo meridional incaico, Actas del XII Congreso Nacional de

Arqueología Chilena. Temuco, 1991.

Propuesta de estudio para la Conservación, Renovación y Reciclaje del Campamento

y Edificios de vivienda y equipamientos de

Sewell, Fac. de Arquitectura y Bellas Artes, P.

Univ. Católica, 1991.

Ramírez, Alejandro : Restauración Iglesia de Codegua, Práctica,

Fac.de Arquitectura, Univ. De Chile, 1983.

Termas, Baños de Cauquenes, Separata Revista Colegio de Arquitectos de Chile.

N° 30, 1981.



